



Christian Standhartinger

## **Embarazo y nacimiento en las cartas de Mariana de Austria<sup>1</sup>**

Institut für die Erforschung der Habsburgermonarchie und des Balkanraumes  
an der Österreichischen Akademie der Wissenschaften (ÖAW IHB), Wien  
[christian.standhartinger@oeaw.ac.at](mailto:christian.standhartinger@oeaw.ac.at)

En el archivo condal de la familia de Harrach se conserva muy destacable correspondencia a la que, hasta ahora, la historiografía ha prestado poca atención: las cartas de Mariana de Austria (1634-1696) a la condesa Johanna Theresia von Harrach (1639-1716) y a la madre de la misma, la condesa Maria Judith Johanna Eleonora Rebekka von Lamberg (1612-1690)<sup>2</sup>. Estas trescientas cartas ológrafas, de entre una y cuatro páginas, se escribieron a partir del año 1661 y cubren un período de tres décadas y media. Su contenido abarca una gran variedad de temas epistolares típicos de la Edad Moderna: cuestiones de salud y bienestar de sus correspondientes y sus allegados o su parecer sobre el mal o buen tiempo son temas recurrentes. Abundan en las cartas, además, las fiestas y celebraciones áulicas, las novedades de la corte, los matrimonios y las muertes de aristócratas y otras personas vinculadas al palacio y el anhelo de Mariana por recibir noticias de «Alemania<sup>3</sup>». También se discuten asuntos

---

<sup>1</sup> Revisado por Fernando Sanz-Lázaro y Wolfram Aichinger. Publicado como parte del proyecto FWF *The Interpretation of Childbirth in Early Modern Spain* (FWF Austrian Science Fund, P 32263-G30).

<sup>2</sup> AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58 y 322.1. Un panorama general sobre la correspondencia se encuentra en Laura OLIVÁN SANTALIESTRA, *Cartas para Johanna: una aproximación a la red epistolar de la condesa de Harrach (1661-1700)*, en Bernardo J. GARCÍA GARCÍA, Katrin KELLER, Andrea SOMMER-MATHIS (eds.): *De puño y letra. Cartas personales en las redes dinásticas de la Casa de Austria*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2019, pp. 345-376. Las respuestas de las dos condesas no se han conservado o bien se quedan desapercibidas en un archivo en España.

<sup>3</sup> «Teischlant» en el original.

políticos en un sentido más estricto de la palabra, como el casamiento de la infanta Margarita María Teresa con el emperador Leopoldo I o la sucesión española.

Llama la atención el tono íntimo de las cartas. Mariana y Johanna Theresia mantenían una relación de mutua confianza y la reina tuteaba a la joven condesa —«Querida Johandl<sup>4</sup>»—. Johanna era hija del embajador imperial Johann Maximilian von Lamberg y había llegado a Madrid en el año 1653, donde fue nombrada dama de honor de Mariana. Como a la reina no le sobraban personas en su entorno que hablaran su lengua, las dos «extranjeras» en la corte se hicieron muy amigas. En 1661, Johanna Theresia regresó a Viena, entonces ya unida en matrimonio con el conde Ferdinand Bonaventura von Harrach.

Las cartas dirigidas a la madre de Johanna Theresia, que residía en Madrid durante la embajada de su marido, también proporcionan información, en parte muy personal, sobre la vida cotidiana de Mariana. En 1661, cuando Mariana estaba embarazada con el futuro rey Carlos II, relató en varias ocasiones detalles del desarrollo de la gestación. Mencionó su propio embarazo por primera vez cuando los cambios físicos ya se hacían bien visibles: «Desde hace tres meses tengo la tripa abultada y me encuentro muy bien porque mis jaquecas ya se han reducido<sup>5</sup>». Dos semanas después, se quejó de sus insistentes náuseas: «Me encuentro muy bien con mi preñez [...], pero vomito muchas veces. Esto no es nada nuevo porque la preñez lo trae consigo<sup>6</sup>». Un mes más tarde, Mariana percibió los primeros movimientos intrauterinos de Carlos y con esto la «tripa abultada» mostró la naturaleza viviente del bullo humano que la estaba causando<sup>7</sup>: «Todavía y hasta la fecha me va bastante bien con mi preñado, ya llevo vida<sup>8</sup>».

Una carta extraordinariamente ilustrativa, fechada el 21 de enero de 1662, expresa como pocas el dolor por la prematura muerte del propio hijo y, al mismo tiempo, las esperanzas depositadas en el nacimiento de un heredero sano. El hijo primogénito de Mariana, Felipe Próspero (1657-1661), había fallecido el primero de noviembre del año anterior con apenas cuatro años de edad. Su breve existencia

<sup>4</sup> «Liebe Johandl» en el original.

<sup>5</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 13 de mayo de 1661, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «Ich bin iez in drey monet groß leibs vnd befinde mich gahr wohl darbey dan die kopfwehen haben iez schon gelasen».

<sup>6</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 27 de mayo de 1661, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «Mier gehts gahr wohl mit meiner tracht [...], allein tuhe ich mich Etliche mahl brechen, aber das ist nichts neis dan die tracht bringt es mit sich».

<sup>7</sup> Véase Eva LABOUIVE, *Andere Umstände. Eine Kulturgeschichte der Geburt*, Köln/Weimar/Wien, Böhlau, 1998, pp. 14-30 y el resumen de la autora sobre la diversidad, la plurivalencia y los esquemas de interpretación de alteraciones físicas en el contexto de embarazos reales o supuestos en la Edad Moderna.

<sup>8</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 24 de junio de 1661, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «Mein tracht gehts mier noch bis dato gahr wohl, trag schon lebendig».

estuvo marcada por diversas dolencias desde el primer momento; al cabo de años de angustias y temores, Mariana había permanecido junto a su hijo durante la enfermedad que le asentó al joven príncipe el golpe final: «No podéis creer todo lo que ha sufrido el niño. Y luego lo atormentaron tanto los doctores que antes de tiempo lo mandaron a la tumba. No me queda otro consuelo que implorar que esto sea el deseo divino y él ahora un ángel en el Cielo<sup>9</sup>».

Aunque el nacimiento de Carlos estuvo ensombrecido por el entierro de su hermano mayor, resultó sin embargo «afortunado<sup>10</sup>» y no duró más que una hora. El niño le pareció «muy sano y fuerte<sup>11</sup>» a Mariana, quien afirmó que no había «parido un hijo tan grande como este<sup>12</sup>». En otra ocasión llamó a Carlos «el niño más hermoso que he tenido<sup>13</sup>». Tendremos que dejar abierto si la reina estaba realmente convencida de las buenas condiciones físicas de su vástagos o si con estas afirmaciones pretendía disipar los rumores sobre la supuesta incapacidad de gobernar del nuevo heredero puestos en circulación poco después de su nacimiento. En todo caso, esta carta de Mariana a la condesa de Lamberg contrastaba claramente con los informes de los emisarios franceses a Luis XIV, en los que se resaltaban los visibles síntomas de una posible degeneración del recién nacido príncipe<sup>14</sup>.

Mariana conocía bien las muchas enfermedades que podían acabar con la vida de un párvido por muy sano que naciera. Varios de los niños que había dado a luz sufrieron ataques de epilepsia desde su nacimiento. Bien informada sobre posibles remedios y ansiosa por prevenir el mal en el último hijo que tuvo, Mariana pidió a la condesa unos polvos anticonvulsivos junto con la fórmula traducida al español, «porque aquí no los saben hacer<sup>15</sup>».

Con esta *medida preventiva* se cierra un círculo trazado sobre el dolor de la pérdida de un hijo, la esperanza en el nacimiento de un heredero varón sano y la angustia ante la posibilidad de que una enfermedad letal ataque a la propia descendencia y acabe con la augusta Casa de Austria. Ni para Mariana ni para sus

<sup>9</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 21 de enero de 1662, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «Ihr kind nit glauben was das könd als gelitten hatt, vnd nacher haben im dokter so gemarttert, das im eher haben ins grab gebracht, hab wohl kein anderen trost als flehen das also der Gottliche will ist gewest, vnd er ein Engerl in himel ist».

<sup>10</sup> «Glikliche» en el original.

<sup>11</sup> «Gahr gesund vnd stark» en el original.

<sup>12</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 21 de enero de 1662, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «noch nie kein so große könd geboren als disen bueb».

<sup>13</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 19 de julio de 1662, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «[das] scheenste könd das ich gehabt hab».

<sup>14</sup> Gabriel MAURA GAMAZO, *Carlos II y su corte. Ensayo de reconstrucción biográfica. Volumen I (1661-1669)*, Madrid, Boletín Oficial del Estado, Real Academia Española, 1911/2018, pp. 78-80.

<sup>15</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 21 de enero de 1662, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «dan dahir wisens nit zue machen».

contemporáneos dependían la vida y la muerte de un infante de la voluntad y de los remedios humanos: «Bien debo agradecer a Dios que me consuele tan pronto con un hijo por el que me ha quitado<sup>16</sup>».

## Bibliografía

Cartas de Mariana de Austria a Johanna Theresia von Harrach y Maria Judith Johanna Eleonora Rebekka von Lamberg, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58 y 322.1.

Eva LABOUVIE, *Andere Umstände. Eine Kulturgeschichte der Geburt*, Köln/Weimar/Wien, Böhlau, 1998.

Gabriel MAURA GAMAZO, *Carlos II y su corte. Ensayo de reconstrucción biográfica. Volumen I (1661-1669)*, Madrid, Boletín Oficial del Estado, Real Academia Española, 1911/2018.

Laura OLIVÁN SANTALIESTRA, *Cartas para Johanna: una aproximación a la red espistolar de la condesa de Harrach (1661-1700)*, en Bernardo J. GARCÍA GARCÍA, Katrin KELLER, Andrea SOMMER-MATHIS (eds.): *De puño y letra. Cartas personales en las redes dinásticas de la Casa de Austria*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2019, pp. 345-376.

---

<sup>16</sup> Carta de Mariana de Austria a Judith Eleonora Rebekka von Lamberg, Madrid, 21 de enero de 1662, AVA FA Harrach Fam. in spec 321.58: «Hab wohl Gott vill dank zue sagen, das er mich so ballt wider getrest hatt mit ein Sohn, vmb den der mier genomen hatt».